

El cambio técnico en productores ganaderos criadores familiares

El caso de Jony Álvarez y familia

Ing. Agr. M.Sc. Carlos Molina Riccetto
Plan Agropecuario

La identificación de factores que afectan las decisiones de adopción y de las lógicas existentes para la toma de las mismas, hace posible tener en cuenta elementos nuevos a la hora de plantear actividades concretas con productores familiares criadores del país.

A nivel del productor ganadero familiar, además de analizar los supuestos beneficios económicos que se obtendrían por aplicar una determinada tecnología (sea de procesos como de insumos), en la toma de decisiones de adopción, están presentes un número importante de otros factores, que relativizan fuertemente la importancia del supuesto resultado económico mejorado que obtendría por realizar dicho cambio técnico.



Foto: Plan Agropecuario

Esos "otros factores" en numerosas situaciones prediales-familiares operan como limitantes del cambio técnico. Es claro que los mismos tienen escasa o nula relación con el resultado económico de la tecnología disponible.

Los productores ganaderos familiares no toman decisiones de adopción basados en criterios de optimización, sino más bien en el uso de reglas, rutinas o convenciones y situaciones aceptadas por ellos y sus familias, que son incorporadas al proceso de toma de decisiones.

Los factores identificados, que afectan las decisiones relacionadas con el cambio técnico, están estrechamente relacionados con la forma de llevar adelante la gestión predial (gestión y uso de excedentes de dinero, disponibilidad y uso de información predial), con características personales y de actitud del productor y su familia

(visión de la actividad de ganadero, locus de control), con el nivel de participación de la mujer en las decisiones prediales, con el grado de vinculación con otros productores y/o con la institucionalidad agropecuaria (grado de aislamiento), con las características de la zona (existencia de capital social) y también con aspectos más estructurales de los predios (tipo de tenencia, escala y disponibilidad de infraestructura).

Con el objetivo de profundizar en esta temática sumamente interesante visitamos y conversamos en profundidad con el productor ganadero Jony Álvarez Botello. Jony es un pequeño productor criador del noreste del país, más precisamente del Departamento de Cerro Largo. Jony y su familia, viven y producen en su predio ubicado en la 4ta sección policial de dicho departamento, en el paraje Centurión.

A finales de 2005 comenzó el con-

tacto con Jony y familia, con una “propuesta de acompañamiento técnico”; cuyo objetivo central era trabajar sobre problemas y alternativas acordadas con la familia, que no necesariamente coinciden con lo que a nivel puramente técnico se podría considerar cómo prioritario.

Carlos Molina (CM): Jony, contanos cómo está compuesta tu familia.

Jony Alvarez (JA): Somos cuatro, mi esposa Sandra, y dos hijos Weimer y Junior. Junior el más chico tiene 7 años y Weimer tiene 15. Vivimos en el campo, aquí en Centurión desde que nacimos, somos de esta zona. Siendo más chicos, con mis padres vivimos primero en Rincón de Paiva, luego en Sarandí de Yaguarón y también muchos años en Sierra de Ríos, pero hace un tiempo volvimos para Centurión; en realidad nosotros vivimos y nacimos en un paraje aquí muy cerca llamado Rincón de Paiva.

Somos cuatro hermanos, todos nacidos en el Rincón. Dos hermanas que ambas estudiaron, la mayor María Esther vive en Melo, es Directora de escuela en Fraile Muerto y la menor Norma vive en Montevideo, es Abogada. Mi hermano Juan, trabaja en Melo y también es productor. Mi padre, Esteban Alvarez, fue productor toda la vida, comenzó bien de abajo, sin nada, era un hombre muy trabajador y muy campero. Cuando papá se jubiló y nos pasó a nosotros el predio, seguimos juntos produciendo con mi hermano Juan. Compartíamos la explotación del predio en Sierra de Ríos, pero eramos arrendatarios y el campo se vendió para la forestación y bueno nos tuvimos que separar. Liquidamos gran parte del ganado y Juan compró

una fracción cerca de la ruta 26 y yo quede sólo con esta fracción en Centurión. Acá son 73 hectáreas propias. Lamentablemente papá y mamá fallecieron hace unos años.

CM: ¿Qué es lo que producís? ¿Cómo es el manejo general del predio?

JA: Yo soy criador de vacunos y lanares. Produzco y vendo terneros, corderos y lana, tengo una majada corriedale, que la he ido achicando. Soy un productor muy chico y además es un campo de baja calidad, es un campo de verano; no es engordador, entonces criamos todo lo que podemos. La producción es casi totalmente sobre campo natural, a veces hacemos algún verdeo y en estos últimos años sembramos praderas más permanentes, algo que nunca habíamos hecho antes. Al ser un predio chico trabajo yo sólo, además no es posible contratar a nadie, pues no da el dinero.

Respecto al ganado, en general entoramos las vaquillonas más o menos a los 3 años; y las vacas adultas si los años vienen buenos, parirán más y mejor; de lo contrario habrá menos terneros. El ser chico te limita muchas decisiones, es difícil producir y vivir de un predio de estas características. Pero la llevamos bien, luchándola.

CM: Lo que tú haces en el predio, con los animales, el manejo en general del establecimiento, ¿cómo lo aprendiste?

JA: Siempre trabajé junto a mi padre, de él aprendí lo que sé. El manejo del campo y del ganado lo hago como lo hacía él; tal vez un poco a la antigua pero pasa que no es fácil cambiar la

forma de hacer las cosas. Aunque en estos últimos años, venimos haciendo algunos cambios, intentando mejorar para poder tener más entradas de dinero.

Lo que nos pasa a los chicos, me parece, es que se hace muy difícil cualquier cosa que quieras hacer. El grande tiene posibilidades, produce más y entonces tiene cintura, pero los chicos no podemos darnos esos lujos.

Si quieres manejar el ganado de manera diferente, deberías tener más potreros, más aguadas, y en un predio chico no es sencillo eso. El dinero no sobra nunca y cuando sobra algo, siempre aparece un gasto para la casa o para la familia, y entonces las inversiones se van dejando para después.

Además no te creas que el dinero sobra, más bien que siempre falta; porque como te decía vivimos del predio. Nosotros tenemos una ayuda grande porque Sandra trabaja en la Escuela, y es un sueldo todos los meses; pero igual la plata nunca da.

CM: Hablando de dinero: gastos de la familia o invertir en el campo, ¿quién gana en esa “pulseada”? y ¿cómo es el manejo de las ventas?

JA: Es brava esa pulseada, primero que nunca hay sobrante, lo que podemos decir “sobró”, nunca se da eso. Pero luego de sacar para los gastos básicos del campo, viene la familia, los gurises, siempre hay necesidades, las casas o la camioneta, que aquí es algo muy necesario. Lo último que queda son las inversiones, para hacer una mejora, una línea de alambre nueva, o una aguada, un bebedero, un molino, nunca alcanza, siempre queda para después. Y entonces eso te limita a hacer cambios, a poder manejar

distinto el campo y los animales.

Otra cosa que hace difícil también es que siempre aparecen gastos. Nosotros tenemos dos entradas importantes de dinero, los terneros y los lanares y algo de lana. El resto del año vamos vendiendo de acuerdo a las necesidades de dinero, pero siempre cuidando y controlando de no descapitalizarnos, si arrancamos en esa se pone más difícil aún.

CM: ¿Llevas algún tipo de registro, de información del predio?

JA: Mira al ser un predio chico, es sencillo el manejo de los animales, te puedo decir que los conozco a todos. Pero igual anoto los nacimientos, los consumos, las muertes, las fechas de baño, de toma, de vacunas y la cantidad de animales por supuesto. Y también hago las declaraciones juradas como corresponde y todo lo nuevo relacionado con las caravanas.

Lo que no llevo prácticamente nada es lo relacionado a los gastos, lo que tengo claro es que todo lo que entra de dinero se gasta, entonces no guardo ninguna boleta. No veo que me sirva de mucho el guardar papeles que luego no voy a usar.

CM: ¿Tenés balanza?

JA: No, balanza no tengo, vendemos al bulto. Sería bueno tener una balanza, pero no me da, es lo que te decía hoy, los chicos estamos limitados.

CM: ¿La información que tenés del predio la utilizas para tomar decisiones?

JA: Y sí, lo que anoto lo uso, bueno en realidad lo uso pero poco, anoto para saber que manejo hice y cuando y a cuántos animales; pero para más nada, para saber cuando tengo que dosificar de nuevo y alguna cosa más. Sirve para saber cuántos animales tenés, dónde, cuántos van naciendo y cuántas restan parir, para ese tipo de cosas.

CM: Sandra, tu esposa, ¿participa



Foto: Plan Agropecuario

en las decisiones que tomas respecto al manejo del campo?

JA: No, Sandra no participa, conversamos si con ella, pero el que decide que hacer soy yo. Además como ella trabaja todo el día en el Escuela, esta poco en la casa y las decisiones se van tomando diariamente, en lo que tiene que ver con el campo y los animales soy yo el que decide.

CM: ¿Cómo ves tú la actividad de ganadero?, ¿te gusta lo que haces?

JA: Si me gusta mucho lo que hago, yo soy ganadero, es mi trabajo, es lo que se hacer. Yo fui a estudiar a Melo, a la UTU, soy electricista recibido, pero me volví para campaña; a mí gusta el campo. Me gusta el trato

con los animales, con la naturaleza, me gusta esta zona. Fijate yo voy a Melo solo por necesidad, y si puedo el mismo día o al otro día ya me vuelvo. No dejo sola mi casa, ni mis vacas por muchos días. Además el hecho de estar en Melo es un gasto de dinero muy grande, para todo hay que pagar y no da para eso.

Lo malo de la ganadería, de la producción en general, es que te afecta mucho lo que pasa afuera de tu campo. Por más que uno haga todo bien, viene una baja de precios como el año pasado o una seca como el verano 2009 y te deja por el suelo. Entonces te matas trabajando y el resultado es el mismo, así es bravo y si sos chico es peor todavía.

CM: Contame un poco de la zona, ¿cómo es?

JA: Es una zona muy linda, muy tranquila, con buenos vecinos, todos conocidos de mucho tiempo. Pero es una zona muy olvidada, fijate que acá por ejemplo no hay luz eléctrica, estamos a 52 km. de Melo y no hay luz, eso te complica la vida, te encarece y además muchas cosas que quisieras hacer no puedes.

El complejo de Mevir que está allí enfrente, estuvieron más de 20 años para decidir hacerlo, es todo muy complicado acá. Sabes lo que pasa, la mayoría somos productores muy chicos o personas jubiladas y entonces es todo muy difícil.

Tenemos un ómnibus que viene 2 veces por semana, eso es bueno; pero el camino está bastante mal. A veces está algo mejor y a veces peor, pero no es un camino bueno. Eso también te dificulta, rompés camioneta, cubiertas, tren delantero y además se encarecen los fletes.

También tenemos problemas de

comunicación telefónica, yo tenía un ruralcel y lo devolví porque no andaba nunca, ¿para que quería un teléfono sin señal?. Ahora Sandra tiene un celular, que a veces y en algún lugar, ahí al lado de la portera por ejemplo, tiene señal, pero sino estas como que muy aislado. También tenemos dificultades para mirar televisión, televisión uruguaya no se ve, sólo se ve la brasilera y con parabólica. Es un lugar con sus complicaciones sin dudas, y más siendo productor chico y aislado.

CM: ¿En la zona hay instituciones trabajando con los productores, haciendo jornadas, reuniones, capacitaciones?

JA: No, en esta zona salvo alguna capacitación hecha por Mevir y Prodenor, hace un par de años, no se ve a nadie. La otra institución que ha hecho alguna actividad relacionada con la problemática de la garrapata es la Fomento de Cerro Largo. Es como te decía una zona aislada desde todo punto de vista. Pero ojo, la culpa no la

tienen sólo los demás, la gente aquí por diferentes razones participa poco, ustedes lo saben muy bien.

Yo por ejemplo no puedo ir a jornadas, me gustaría mucho ir, pero son todas fuera de la zona, y eso te genera gastos que no siempre se pueden hacer y salir de tu casa que no siempre se puede. Con Prodenor hice un curso en Tacuarembó de horticultura orgánica, pero otras capacitaciones nunca hice. No hay posibilidades estando aquí de capacitarse, uno a veces se entera que hay jornadas para manejo de ganado, del rodeo de cría, de inseminación, manejo del campo, pero se hace difícil participar. Esto también te limita si querés cambiar el como hacer las cosas.

CM: ¿Has hecho algún intento con otros productores de la zona de agruparse para trabajar, para hacer algún emprendimiento juntos?

JA: No, es muy difícil juntarse, somos muy individualistas; cada uno en sus cosas, en su campo. Con

algunos vecinos lo que si hacemos es darnos una mano, cuando te necesitan estamos, pero nada más que eso. Falta alguien que mueva la zona, que la dinamice; porque para los chicos solos es muy difícil salir adelante.

La primera experiencia de agruparse fue en 2007, a iniciativa del Plan Agropecuario, que nos agrupamos y nos vinculamos a un Proyecto de Producción Responsable del MGAP; pero tu sabes muy bien que fue muy difícil. Habiendo un beneficio importante de por medio, no había que pagar, sólo juntar unos documentos y papeles, y acordar con el técnico lo que se iba a hacer fue bravo juntar gente y sólo 2 productores entramos, me parece que más muestra que esa no es necesaria para ver lo difícil que es hacer cosas juntos. Acordate el trabajo que pasaste tú y el Ing. López para poder armar el grupo y por suerte a pesar de quedar sólo dos productores, igual fue aprobado.

Ahora parece que ha cambiado un poco, la gente vio que lo que hicimos con el Plan Agropecuario y PPR dio muy buenos resultados y que no había nada raro, nosotros recibimos todo el dinero y el apoyo y pudimos mejorar en algo. Fijate que frente a la propuesta actual de ustedes de presentarse al llamado del Programa Ganadero, logramos juntar 6 productores, nos parece que es todo un éxito.

Pero claro antes no nos enterábamos de nada, de ningún proyecto para poder hacer algo distinto. Ni

que hablar de un técnico que te haga algunos comentarios, sugerencias, ahora luego de que me vincule con el Plan y también con los Ingenieros López y Pastorino, la cosa ha cambiado para buenas.

CM: ¿En qué ha cambiado la situación?

JA: Es como te decía, siendo chicos y estando solos y sin conocer otra cosa que lo que venis haciendo desde hace mucho tiempo, es difícil cambiar.

Ahora con apoyo, con información y sabiendo lo que se ofrece y con algo de dinero que siempre es necesario, se puede intentar mejorar.

¿A quién no le gusta mejorar?. A mi por lo menos me interesa mejorar, para poder vivir un poco más holgado; pero bueno las dificultades se suman y muchas veces hacen imposible que uno pueda cambiar algo de lo que viene haciendo. Pero es claro que con algo de apoyo y teniendo ganas se puede. Con los apoyos recibidos de parte del Plan Agropecuario y de Producción Responsable pudimos encarar una rotación con praderas, mejorar las aguadas y comenzar a utilizar el alambrado eléctrico para manejar y controlar los pastoreos, todas cosas de importancia para nosotros, que de otra manera hubiese sido muy difícil de hacer.

Reflexiones finales

Luego de los años transcurridos desde el primer contacto y después de esta extensa y rica conversación con Jony Álvarez, queda claro que

factores relacionados con trayectorias, actitudes, comportamientos y características personales del productor y su familia están influyendo en las decisiones de cambio técnico. También se destaca la importancia de la ubicación del predio y de las características de la zona desde el punto de vista social (nivel de relacionamiento, existencia de medios de comunicación, existencia de redes sociales, presencia de institucionalidad, etc.).

Parece bastante claro también, luego de las apreciaciones del productor, que de implementarse acciones institucionales adecuadas que tengan como objetivo levantar algunas de las restricciones que están operando sobre las decisiones de cambio técnico, los productores comienzan a recorrer un camino de cambios.

Por lo tanto, teniendo como objetivo el apostar a un mayor desarrollo y a una mejora en la calidad de vida de productores familiares ganaderos criadores, el diseño de estrategias de intervención focalizadas en éstos, debiera tener en cuenta los factores mencionados, partiendo de la base que la adopción de tecnologías validadas a nivel comercial, es una opción válida en muchas situaciones para el alcance de ese objetivo. Es importante aclarar que no se percibe la adopción de tecnología como un fin en sí mismo, sino como un instrumento, que en determinadas ocasiones, posibilita un mejor desarrollo de los productores y sus familias.